

Ensayo de mi Niñez – Aishani Ghosh

Cada Día de Acción de Gracias, mi familia y yo vamos a la casa de una amiga de la familia, Sudevi. Nosotros cenamos, hablamos, y vemos el partido de fútbol americano. Antes de la cena, mi hermano, Sudevi, su hermana, y yo creamos un fuerte de mantas. Los fuertes se ponen más y más grandes cada año, pero un año, ¡fue un desastre! El año era 2019. El día era excelente: los árboles eran naranjas, el viento era fresco, y las calabazas adornaban cada umbral. Nosotros caminamos los escalones de la casa de Sudevi. Mi hermano y yo estábamos muy emocionados por la comida y divertido. En la casa, nosotros vimos el partido de Chicago Bears y Detroit Lions. Pero, los niños no tenían interés en el fútbol americano. Entonces, nosotros decidimos ir al sótano y crear el mejor fuerte de mantas en toda la tierra. Primero, nosotros coleccionamos todas las mantas en la casa y tomamos al sótano. Nosotros buscamos cuerdas y sillas para el fuerte. Cuando nosotros tuvimos todos los materiales, nosotros necesitábamos un plan. Sudevi dijo, “Yo tengo una idea. Nosotros debemos poner las mantas en el sofá y las sillas.” En una hora, nosotros terminamos crear el fuerte. Pero había un problema. El centro del fuerte era muy bajo. Fue imposible sentarse en el fuerte y no tocó su cabeza con la manta. “¿Cómo podemos resolver?” yo preguntó. En este momento, yo vi un atril. “¡Perfecto!” exclamó Sudevi. Después de pusimos el atril en el fuerte, nosotros vimos una película de horror. Repentinamente, un monstruo apareció. Mi hermano gritó. Él cayó de su silla y tomó las mantas con él. ¡Bang! El atril cayó. Todas las mantas cayeron también. Nunca personas pudieron ver en el lío. Al mismo tiempo, mis padres llamaron para cenar. Yo pude escuchar sus pisadas en las escaleras. “¿Qué pasó aquí?” ellos gritaron.